

# **1 Corintios 1**

La iglesia en Corinto era vibrante, activa y se movía en los dones espirituales, pero también enfrentaba una serie de desafíos morales. Parece que algunas personas habían venido de Corinto a visitar a Pablo y le informaron que había divisiones dentro de la iglesia. La iglesia también le había escrito a Pablo para que le aconsejara sobre varios asuntos doctrinales. Esta carta tuvo la intención de abordar estos problemas y responder sus preguntas.

## **Introducción**

Pablo escribe a aquellos que han sido separados para Cristo, mostrando cómo, como pueblo de Dios, deberían ser diferentes a los demás en el mundo.

## **Gratitud**

Pablo agradece a Dios por este pueblo, quienes conocen de Su gracia a través del Señor Jesucristo. Se mueven libremente en dones espirituales, esperan la segunda venida del Señor y Pablo les asegura la fidelidad de Dios y la habilidad de Dios para mantenerlos fuertes hasta el final.

## **División**

Parece que hubo una considerable división en la iglesia de Corinto y hubo disputas que parecían centrarse en diferentes personalidades, incluyendo al propio Pablo, Apolos y Cefas. Algunas personas seguían a estas personalidades diferentes y otras decían simplemente seguir a Cristo. Sin embargo, podemos ver que sus actitudes estaban espiritualmente en ruina, porque estaban causando división. Entendemos que los líderes tienen personalidades diferentes, pero es tonto elegir al uno sobre otro. Cristo no está dividido. Él levanta líderes para compartir sus dones para construir el cuerpo de Cristo, en lugar de dividir la iglesia. Pablo enseña que debemos enfocarnos en el evangelio, que es el mensaje de Cristo crucificado. ¡Él sufrió en nuestro lugar y, a pesar de que era Dios, se entregó por completo a nosotros!

## **Cristo Crucificado**

Jesús se dio a sí mismo por nosotros a causa de la sabiduría de Dios. Dios vio que rendir a Su Hijo a la crucifixión y la muerte destruiría el poder del diablo y vencería a los corazones orgullosos y obstinados de los hombres. Jesús fue enviado, no para aplastar la rebelión en una forma militar, sino, más bien, para destruir las raíces del pecado a través de su sacrificio humilde y desinteresado. Para el mundo, la cruz parece ser un signo de derrota pero, en el ámbito celestial, representa la demolición de Satanás y de todo su reino. Parece insensato venir y ser

sacrificado como un cordero, pero el sufrimiento de Cristo ha destruido el reino de Satanás y ha abierto un camino para que los hombres y las mujeres se reconcilien con Dios. ¡Solo debemos humillarnos y regocijarnos en el maravilloso plan de Dios!

### **Nuestro Estado Ante Dios**

Pablo les recuerda a los corintios que, a los ojos del mundo, muchos de ellos no tenían un status elevado y parecían tener poca influencia o poder. Sin embargo, la iglesia de Jesús confunde los caminos del mundo. En particular, Jesús construye su iglesia con aquellos que el mundo desprecia, aquellos que son débiles y aquellos que son considerados insensatos. En Cristo, hemos sido levantados y nos hemos convertido en hijos e hijas de Dios. Descubrimos que somos valorados y apreciados por el Señor y que ahora Dios nos ve de manera muy diferente, quien es el que realmente importa. Sin embargo, aunque disfrutamos de nuestra nueva posición maravillosa en Cristo, es muy importante que siempre debemos ser humildes y dependientes de él.

### **Lo Que Cristo ha Hecho**

Cristo es nuestro entendimiento. Él ha traído sabiduría verdadera a nuestras vidas, lo que nos da una percepción verdadera y precisa de cómo son realmente las cosas.

Cristo es nuestra justicia. Él nos ha mostrado la manera en que debemos vivir y ha cubierto nuestros pecados para que podamos ser aceptados por un Dios Santo.

Cristo es nuestra santidad. Él nos ha hecho únicos y preciosos y ahora estamos dedicados a servir al Dios viviente y ponerle primero en cada área de nuestras vidas.

Cristo es nuestra redención. Él pagó el precio que nos liberó de Satanás, ya no estamos bajo su control y pertenecemos a Dios.

Cristo es nuestra seguridad. ¡En nosotros mismos, no tenemos nada de qué jactarnos pero tenemos mucho de qué jactarnos en Cristo!

### **Puntos a Considerar:**

1. Es importante recordar las cosas buenas que están sucediendo en la vida de las personas, no solo los problemas. ¿Cuán preparados estamos para hacer esto cuando oramos por el cuerpo de Cristo?
2. ¿Cómo podemos superar el problema de las personas que siguen a una personalidad en lugar de a Cristo? ¿Estamos tratando a las personas en el cuerpo de Cristo por igual o tenemos favoritos? ¿Confiamos en nuestra personalidad para atraer al pueblo de Dios o estamos conscientemente apuntando a las personas hacia Cristo?
3. ¿Cómo mantenemos el mensaje de Cristo crucificado en el centro de nuestras vidas y ministerio? ¿Proclamamos el gran costo de nuestra salvación como un desafío a nuestro orgullo y egoísmo?

4. Cuando reflexionamos sobre nosotros mismos y el cuerpo de Cristo, ¿valoramos la diferencia que Cristo ha hecho por nosotros? ¿Somos conscientes de que, en nosotros mismos, no somos nadie? Es solo en Cristo que somos personas especiales y valiosas.

5. En el versículo 30, Pablo deja en claro a los corintios lo que Cristo es para ellos. ¿Apreciamos que, para nosotros, este mismo Cristo es de quien podemos presumir confiadamente?

**¡Dios los bendiga!**  
***Richard Brunton***